

RESEÑAS

[Investigación histórica de la facultad de odontología y de sus etapas previas (1945-1995)]

JUAN COLÍN MONTANDÓN

Universidad de Chile,
Santiago, 1997, 917 páginas.

Es para mí un gran agrado y alto honor tener el privilegio de hacer la presentación de la obra Investigación histórica de la Facultad de Odontología y de sus etapas previas, cuyo autor es el profesor Juan Colin Montandón. Y digo que es un privilegio, porque es reconfortante ver cómo una tarea de tal envergadura ha sido llevada a término: y a buen término. Sobre todo, porque todos sabemos lo que cuesta hacer las cosas, especialmente las cosas importantes. Aunque, sin duda, ello es resultado del esmero y tesón de nuestro autor, quien empleó sus mejores esfuerzos hasta conseguir la realización de la obra que comentaremos. En una breve sinopsis de la estructura de la obra, se puede señalar que en sus 44 capítulos y 917 páginas se abordan 4 grandes temas: Pregrado, Facultad, Escuela de Postgrado, Instituciones y Organismos Formadores de Odontólogos en Chile. Dichos temas son antecidos por los agradecimientos y preámbulos del autor, en los cuales se nota con meridiana claridad su relevante perfil humanista y su acendrado espíritu universitario.

Se cierra la obra con una extensa bibliografía, hecho que revela de manera inequívoca la exhaustiva labor heurística realizada por el profesor Colin, situación que, por otra parte, explica la magnitud del libro.

Ahora bien, un análisis en profundidad evidencia claramente que el texto sobrepasa con creces el título de la obra, pues en su desarrollo asistimos realmente a una documentada relación histórica de todo el devenir de la odontología chilena.

En la primera parte, Pregrado, luego de un capítulo inicial sobre una "Investigación panorámica de las enfermedades a través de las épocas", que termina con un corto comentario sobre la evolución histórica de la odontología, el autor nos introduce paso a paso en los diversos hitos de la odontología chilena, desde la construcción de la Escuela Dental hasta la actualidad, haciendo una acabada exposición de los planes de estudio de las carreras de odontología y de laboratoristas dentales de la Facultad de Odontología, y una no menos completa reseña de las distintas sociedades de especialidades odontológicas: Sociedad de Operatoria Dental, Sociedad de Radiología, Sociedad de Endodoncia, Sociedad Chilena de Odontopediatría, Sociedad de Ortodoncia, Sociedad de Prótesis Estomatológica, Sociedad de Rehabilitación Oral Geros-Chile, Sociedad de Implantología, Sociedad de Periodoncia, Sociedad de Odontología Legal, etc. Varias de ellas nacieron y se consolidaron gracias a las visionarias ideas y permanentes esfuerzos de distintos académicos de nuestra Facultad por llevar más allá del ámbito académico su quehacer intelectual.

En la segunda parte, Facultad, luego de dos interesantes capítulos dedicados a los orígenes de las universidades en el mundo y en Chile y al Instituto de la Universidad de Chile, nos encontramos con un acucioso análisis de los distintos organismos que estructuran la Facultad de Odontología como unidad de la Universidad de Chile: Decanato, Vicedecanato, Escuela de Pregrado, Escuela de Postgrado, Dirección

Académica y Estudiantil, Departamentos, Institutos, Dirección Económica y Administrativa etc. Todo ello enriquecido con experimentadas opiniones relativas a su quehacer y misión como entidad universitaria.

En la tercera parte, Escuela de Postgrado, se muestra, con particular detalle, las múltiples actividades que cumple este organismo de la Facultad de Odontología, las cuales se expresan esencialmente mediante la dictación de los variados programas y cursos que tiene a su cargo, situación que hace realidad el imperativo categórico de la necesidad de una educación continuada en odontología, con miras a un permanente perfeccionamiento de los odontólogos de nuestro país y del extranjero, de manera de marchar de acuerdo con los signos de los tiempos, dados los vertiginosos avances científico-tecnológicos que caracterizan a nuestra época.

En la cuarta parte, Instituciones y Organismos formadores de odontólogos en Chile, se entrega una apretada visión de otras entidades que forman odontólogos en nuestro país, tales como las facultades de odontología de las universidades de Concepción y Valparaíso, la carrera de odontología de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Frontera y la carrera de odontología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Talca. Por otra parte, al hacer el autor un enfoque de la situación de la odontología en Chile y referirse a la atención odontológica institucional en nuestro país, destaca las funciones de instituciones tales como el Colegio de Dentistas de Chile, el Servicio Nacional de Salud, el Departamento Odontológico del Ministerio de Salud, la Sociedad Odontológica de Chile, la Comisión Nacional Odontológica (coNAo), la Federación de Sociedades Científicas y de Especialidades Odontológicas de Chile (FEsoDEcH), la Corporación Nacional Autónoma de Certificación de Especialidades Odontológicas (coNAcEo), la odontología en las Fuerzas Armadas de Chile, etc.

Llama la atención, además, por su singularidad, la existencia de un Breviario Odontológico que, en 27 artículos a pie de página, va entregando concisas reseñas históricas sobre la odontología, desde la prehistoria hasta la época contemporánea.

De esta manera, la obra que hoy comentamos, por la enorme y valiosa información que contiene, estimo que captará necesariamente la atención de todo odontólogo, ya que da a conocer en forma, por demás, muy bien documentada, toda la historia de la odontología chilena.

Y como se trata de una obra histórica, creo imprescindible referirme a la dimensión vital de que ella se encuentra impregnada, ya que como se sabe, la historia es hecha por los hombres y a su vez ésta hace a los hombres.

Desde tal punto de vista, quisiera destacar el inteligente tratamiento que da el autor a la sin par contribución del Dr. Germán Valenzuela Basterrica a la odontología chilena, debido a la solución que se dio al crimen de Becker, Canciller de la legación alemana en Chile, gracias a sus informes periciales.

Ello le valió a Valenzuela Basterrica el reconocimiento del gobierno de Chile y así el Presidente de la República don Manuel Montt, en recompensa por su labor, accedió a petición del Dr. Valenzuela a construir una Escuela Dental moderna, la cual fue inaugurada el 10 de septiembre de 1911, bajo la presidencia de don Ramón Barros Luco. El 5 de julio de 1923, por el Decreto N° 1650, se le dio el nombre de "Escuela Dental Dr. Germán Valenzuela Basterrica".

Además, como nos señala el profesor Colín, los sucesos relacionados con este crimen quedaron retratados para la posteridad en El Mercurio de dicha época.

En efecto, en El Mercurio del 29 de octubre de 1909 se lee: "Una interesante relación del crimen de Becker, escrita por don Carlos Castro Ruiz, profesor de Medicina Legal de la Universidad de Chile, fue publicada en los "Archivos de Antropología Criminal" de París, Describía la forma cómo el Dr. Valenzuela Basterrica, por el estudio de la dentadura, esta bleció que el cadáver no correspondía a Becker, hecho que determinó la total investigación del crimen: observaba que el criminal, para engañar a la justicia, había llegado a quebrar un fémur de su víctima después de ultimaria, para igualar así una fractura que él presentaba en esa misma parte del cuerpo. A no mediar el examen de la dentadura, el engaño habría subsistido y el crimen habría quedado impune".

El Mercurio del 11 de septiembre de 1911 dice: "Fue inaugurado el nuevo edificio de la Escuela Dental. El presidente Barros Luco felicitó al Dr. Germán Valenzuela-Basterrica, director del establecimiento y a quien se debía su progreso".

También cabe señalar, en este aspecto, la semblanza que se hace de la persona y obra de los decanos que ha tenido la Facultad de Odontología de la Universidad de Chile: profesores Alfonso Leng, Rafael Hunneus Carlos Tapia, Enrique Phillips, Rubén Quintana, Hernán Barahona, Jaime Mery, Juan Villavicencio y José Matas.

Del mismo modo, es necesario destacar las semblanzas que se hacen de la persona y obra de los profesores eméritos de la Universidad de Chile Walter Fernández, Alberto Rahausen y Carlos Muñoz, quienes fueran destacados profesores de nuestra Facultad. Por último, también se incluyen semblanzas de los decanos de los profesores René Louvel, Arturo del Sol, Luz Vivaldi y Álvaro Celis, de la Facultad de Odontología de la Universidad de Concepción.

Finalmente, según mí parecer, el hecho que termina por realzar la dimensión humana de la obra, junto con indicar con trazos muy nítidos la delicadeza del autor, es encontrarnos en el texto con la nómina de académicos jubilados de nuestra Facultad, así como hallar un reconocimiento a académicos y no académicos que cumplen funciones en nuestra Facultad.

Especialmente por esto, creo, sin temor a equivocarme, que el profesor Colin, además de conocer los conceptos clásicos de lo que es la historia.